

SUBJETIVIDADES JUVENILES EN LA ESCUELA PREPARATORIA

PABLO CARBAJAL BENÍTEZ

Instituto Superior de Ciencias de la Educación del Estado de México

RESUMEN: El trabajo de investigación se encuentra en su fase final y da cuenta de la complejidad que implica sumergirse en la dimensión subjetiva de las experiencias de vida de los y las jóvenes de la escuela preparatoria. De este modo, desde una perspectiva teórica crítica, nos concentramos en comprender las zonas ocultas e indeterminadas de los sentimientos, emociones, sufrimientos, deseos, pasiones, prohibiciones, miedos, estigmas, represiones y tensiones que padecen los y las jóvenes, en tanto la escuela preparatoria con su estruc-

tura rígida, normatividad y reglas disciplinarias obsoletas, contenidos curriculares por “competencias” y formas de organización institucionales mercantiles, ha dejado de ser el espacio para la formación de los y las jóvenes de hoy; pero lo que es más grave aún, de acuerdo a sus propias expresiones en sus narrativas y relatos escolares, es que ha dejado de ser importante para su porvenir.

PALABRAS CLAVE: Subjetividad, jóvenes, narrativas, experiencias y escuela preparatoria.

El problema de estudio y las preguntas de investigación

En la actualidad necesitamos escuchar la voz de los jóvenes como constructores de su historicidad y su propio mundo en el que viven, para ser reconocidos como sujetos, capaces de pensar, sentir y actuar reflexivamente en su mundo de vida. Esto es, para saber quiénes son, debemos saber cómo han llegado a ser, de donde vienen y hacia dónde quieren ir, dentro de otras dimensiones de su realidad vivida. Pero para poder saber eso es necesario recuperar la memoria a través de sus narraciones de vida. Una memoria, que no pretende volver a su pasado, sino interpretarlo a la luz del presente y considerar las condiciones de posibilidad de su futuro. Es decir, lo que vale como vivencia, no es algo que fluya o desaparezca en la corriente de la vida de la conciencia: es algo pensado como unidad y con ello gana una nueva manera de ser uno (Velázquez, 2007; 55).

De manera que, nos concentramos en comprender y develar las zonas ocultas e indeterminadas de los sentimientos, emociones, sufrimientos, deseos, pasiones, prohibiciones,

miedos, estigmas, represiones y tensiones que padecen los y las jóvenes (dentro de otras experiencias de vida) en tanto la escuela preparatoria con su estructura rígida, normatividad y reglas disciplinarias obsoletas, contenidos curriculares por competencias y formas de organización institucionales mercantiles, ha dejado de ser el espacio para la formación de los y las jóvenes de hoy; pero lo que es más grave aún, de acuerdo a sus propias expresiones en sus narrativas y relatos escolares, es que ha dejado de ser importante para su porvenir.

Como bien advierte Maturana (2001) hoy los estudiantes se encuentran en el dilema de escoger entre lo que de ellos se pide, que es prepararse para competir en un mercado profesional, y el impulso de su empatía social que los lleva a desear cambiar un orden político cultural generador de excesivas desigualdades que traen pobreza y sufrimiento material y espiritual. Parecería que “esperar se ha convertido en una circunstancia intolerable”. Vivimos en el “síndrome de la impaciencia” [...] El tiempo ha llegado a ser un recurso (quizá el último) cuyo gasto se considera unánimemente abominable, injustificable e intolerable; en realidad un desaire y una bofetada a la dignidad humana, una violación a los derechos humanos. En nuestros días, toda demora, dilación o espera se ha transformado en un estigma de inferioridad (Bauman, 2005:22).

Porque en los contextos escolares prevalece una invisibilidad de los alumnos, en tanto no son vistos por los adultos como sujetos capaces de reconocerse y construir su propio futuro. Estas dimensiones de la realidad, son las que nos interpelan para centrar nuestro objeto de estudio. Desde donde surgen cuestionamientos tales como: ¿Cuáles son las subjetividades juveniles que expresan los jóvenes de la escuela preparatoria?, ¿Quiénes son y cómo son los jóvenes?, ¿Cuáles son las emociones y sentimientos que viven?, ¿Qué imagen tiene de sí mismos?, ¿Cómo construyen sus narrativas de su vida estudiantil?, ¿cómo se sienten?, ¿qué les gusta o disgusta? ¿Qué esperan?, ¿Cómo quieren vivir y con quién?

Objetivos

1. Conocer la subjetividad de los/las jóvenes de la escuela preparatoria a partir de sus experiencias construidas desde sus relatos y narrativas de vida.

2. Comprender los sentimientos, emociones, valores, sufrimientos, deseos, pasiones prohibiciones, miedos, estigmas, represiones y tensiones que padecen los/las jóvenes.

La teoría crítica y la subjetividad

Se parte de una perspectiva teórica crítica la que nos remite necesariamente a la Escuela de Frankfurt, que desarrolla una visión crítica orientada hacia las formas de vida social y un enfoque teórico sostenido principalmente por Theodor W. Adorno, M. Horkheimer, Herbert Marcuse, entre otros (Pontón, 2002; 34). En ese sentido, para la Escuela de Frankfurt llegó a ser claro que la teoría de la conciencia y la psicología profunda eran necesarias para explicar las dimensiones subjetivas de liberación y dominación de los sujetos (Giroux, 2004; 49). De modo, que, la subjetividad es producto de las relaciones sociales, culturales e históricas en que se inscribe cada sujeto, atributo y configuración humana, intrínsecamente personal, construcción cognitiva efímera, transitoria, perenne, inestable, con múltiples y variadas combinaciones, y en permanente mutación y cambio, a través del cual el sujeto se reconoce y se orienta en el mundo, creando y disolviendo sus propios universos de significado, que instrumenta y despliega para comprender, negociar y transar su relación con la realidad (Ayala, 2008: 126-130).

Por eso, se trata de estudiar la constitución del sujeto como objeto para sí mismo: la formación de procedimientos por los que el sujeto es inducido a observarse a sí mismo, analizarse, descifrarse, reconocerse como un dominio de saber posible. Lo que implica, profundizar en la historia de la “subjetividad”, si entendemos esta palabra como el modo en que el sujeto hace la experiencia de sí mismo en un juego de verdad en que está en relación consigo mismo (Foucault, citado por Morey; 1989: 22).

La metodología

El trabajo de investigación se ubica en la perspectiva de los *métodos biográficos* que describen, analizan e interpretan los hechos de la vida de una persona, para comprenderla en su singularidad o como parte de un grupo. Estudiar el relato de los hechos de la vida de un individuo es el trabajo que un investigador realiza cuando recurre a la historia de vida. De ahí que *la* historia de vida se centre en un sujeto individual, y tiene como elemento medular el análisis de la narración que este sujeto realiza sobre sus experiencias vitales.

Por lo tanto, toda la narrativa al ser lectura de nuestra propia vida, implica conocimiento, experiencia, memoria, comprensión y por lo tanto es una interpretación (Velázquez, 2007; 51). Nosotros, utilizamos el texto libre en forma de relato en el cual cada uno de los/las jóvenes de manera escrita lo que considera más significativo de su vida en la escuela preparatoria. Los relatos se recuperaron de 6 escuelas preparatorias ubicadas en la Región Sur del Estado de México, con un total de 53 relatos de 19 hombres y 34 mujeres que cursan sus estudios en el tercer grado. Algunos de los hallazgos encontrados son:

Las experiencias en el noviazgo, la amistad y las rupturas que viven

Una de las experiencias subjetivas de los/las jóvenes es el noviazgo que establecen como forma de explorar su erotismo y sexualidad. En este periodo tan especial, ellos y ellas aseguran sentirse “muy felices” y “ser el motivo principal” por el que asisten a la escuela, deseosos de encontrarse con la persona amada. Lo que significa que esta experiencia extraordinaria posibilita el conocimiento no sólo de sí, sino también en relación al otro como proyección de futuro. En tanto, la emocionalidad que viven, es la que los motiva o desanima para asistir a la escuela. Así lo refieren los siguientes relatos construidos por jovencitas:

Pero ya en el último año de secundaria hubo un chavo que me habló para que fuera su novia pero yo le había dicho a mi papá que no iba a tener, pero la promesa la rompí y entonces mi papá se enteró y me regañó, pero yo le dije que nunca lo iba a defraudar con mis estudios y entonces, él me dijo que estaba bien pero que siempre y cuando llegará temprano, no bajara mis calificaciones y entonces, le dije a mi novio que me apoyara en eso y pues sí, él me ayudó y así salí de la secundaria. Pero después él terminó conmigo porque él iba a seguir estudiando y pues, yo, ya no, porque me quedaba lejos la escuela y pues era la única que iba a ir de ese lugar... (Relato 1).

En 5º. Año conocí a una persona muy especial, ella es mi mejor amiga hasta el momento; al principio no nos llevábamos muy bien, pero después nos convertimos en amigas inseparables. Algo que recuerdo mucho de mis últimos años en la primaria, es que todos empezábamos a pensar en eso de los novios. Yo recuerdo que a mí no me interesaba mucho y prefería tener muchos amigos. Un gran amigo que ha estado a mi lado desde el preescolar y hasta este momento en la preparatoria, me pidió que fuéramos novios, pero no pasó nada y, supongo que eso hizo que nuestra amistad no cambiara para nada y hasta este momento, lo quiero mucho como el gran amigo que es[...] Algunas dicen que la mejor etapa de la vida es la prepa, pero yo puedo asegurar que la mejor etapa de la vida es cuando encuentras a muchas personas a las que siempre llevarás en tu corazón, por la amistad sincera que te ofrecieron y, en mi opinión personal, eso fue en la secundaria. En ella aprendí muchas cosas buenas y no tanto, fue la etapa de mi adolescencia en la que empecé a experimentar cosas nuevas, en

las que mi cuerpo creció y en las que mi mentalidad cambió, y gracias a los grandes amigos que tuve, pasé esos momentos con mucha felicidad y tranquilidad (Relato 2)

El examen de Admisión

El examen de admisión que se aplica en las escuelas preparatorias ha sido desde su implementación, el primer obstáculo a vencer para quienes tiene el interés de cursar sus estudios de educación media superior. Para algunos estudiantes les produce alegría, miedo y sorpresa en quienes lo aprueban; para otros, lágrimas de dolor e impotencia al no acreditarlo; el enojo y la molestia familiar para aquellos que no logran cruzar esta primera barrera que se ha impuesto como símbolo de ser competente y haber aprendido lo suficiente para ser merecedor a un lugar donde estudiar. Pero sobre todo, es característico encontrar la influencia que tienen sus pares de los/las estudiantes para elegir o seguir estudiando. Los siguientes relatos nos muestran los sentimientos cruzados y peripecias que se viven no sólo al acreditar el examen, sino también a las dificultades que se tienen que enfrentar al no ser aceptados en la escuela preparatoria que eligen en primer lugar para estudiar:

Al pasar a tercero de telesecundaria el profe era buena persona en la que confiábamos tanto, él nos ayudó tanto para que tuviéramos la oportunidad de decidir si entraríamos o no a la prepa; yo me animé tenía unas amigas que iban a seguir estudiando me animaron y presenté el examen. Le pedía tanto a Diosito que me ayudara a pasar mi examen, cuando me enteré que pasé le di gracias a mi papás que me dejaron seguir estudiando. (Relato 6)

Presenté el examen en la prepa, no lo pasé y me mandaron a otra, en la cual me encuentro estudiando; en el primer semestre no le eché ganas;pero puedo darme cuenta a tiempo que si quiero ser alguien en la vida, tengo que ponerle muchas ganas y dedicación al estudio (Relato 16)

Pasó el año de la secundaria en el molino y mis compañeros y yo sacamos la ficha para poder ingresar a la Normal Tejupilco y una noche nos dormimos mis compañeros y yo afuera del escuela, todo para sacar la ficha y no sirvió de nada porque nosotros presentamos el examen de admisión y como la escuela tenía demasiados alumnos tuvieron que mandar a algunos a las preparatorias que están alrededor y entre ellos me mandaron a mí Almoloya de las Granadas; que al principio, la verdad yo no quería ir porque decía que estaba muy lejos. Además, tenía que despertarme muy temprano para llegar a clases e investigábamos todo y finalmente, nos inscribimos y el primer día fui a la escuela y me di cuenta de que no era la única, pues tenía más compañeros que igual eran de Tejupilco. Había tres compañeras que iban de la misma escuela secundaria que yo y pues, no fue fácil adaptarme a mis compañeros; pues vimos tan fuerte el cambio de la escuela que algunos de mis compañeros vieron que era más pesada que la secundaria. Pues, en la prepa nos dejaban trabajos más extensos y se em-

pezaron a salir desde el segundo semestre que fue ahí donde siempre tenemos dificultades con las matemáticas; y poco a poco, he estado saliendo de algunos problemas gracias a mis compañeros que me apoyan en lo que pueden y así lograré concluir la prepa (Relato31).

La solidaridad de la familia y su vínculo con el dolor y la pérdida

Otra dimensión de la realidad estudiada, tiene que ver con las vivencias familiares que los estudiantes expresan en donde encontramos diversos significados que evidencian sus propias necesidades e intereses a partir del reconocimiento de sus propias limitaciones y carencias con las que interactúan; sobre todo, las posibilidades valórales que construyen ante lo emergente y contingente de sus experiencias de vida. Es decir, las interacciones que se dan en la familia constituyen una fuente invaluable de experiencias y situaciones en las que los/las jóvenes aprenden, aman, reflexionan, añoran y valoran. Por eso para los/las jóvenes, la familia es el lugar donde están sus raíces que los vincula a una historia, a un presente que les posibilita pensar en su futuro. La familia sigue siendo el espacio privilegiado que los acoge, los protege y los apoya. Es el lugar donde se encuentra la base de lo que son y pueden llegar a ser. Por ejemplo, una alumna nos dice al respecto:

Yo siento que mi familia es como un ejemplo para muchas otras familias; porque yo he visto que tienen todo y no han sabido aprovecharlo [...] Yo por mis hermanos daría la vida, pues nos queremos mucho, siempre andamos juntos (Relato 11).

Es muy importante mi familia, porque son los que te ayudan en lo económico y te dan consejos para que puedas salir adelante en la vida. Se puede decir que yo dependo de la familia con la que vivo, sin su apoyo no puedes lograr nada...siempre necesitas el apoyo de la familia para lograr tus metas en la vida...yo en lo particular, considero que los padres son lo más valioso que uno tiene [...] Siento amor y cariño por mi familia, cuando no están bien las cosas y la familia tiene problemas, pues uno también se preocupa (Relato 51).

Cuando mi abuelita estaba todos la obedecíamos, el dinero no faltaba en la casa;mi mamá era dependiente de ella; siempre vivió con mi abuelita y no trabajaba; sino que mis tíos aportaban dinero a mi abuelita y ella nos mantenía, nos daba dinero para el estudio y todo lo que necesitábamos. Pero cuando ella murió, como que todo se vino abajo y nosotros que vivíamos con ella, por lo pronto, tuvimos que buscarle por nuestra cuenta, para salir adelante, mi mamá se puso a trabajar y pues fue un cambio muy drástico, porque antes estábamos acostumbrados a tener todo sin trabajar, “ella era el pilar de la familia” (Relato 51).

Entonces, podemos concluir diciendo que, frente a lo que se piensa normalmente, de que la familia está en crisis, de que hay violencia intrafamiliar, que los principales agresores, están en la misma familia (shows televisivos), los jóvenes valoran positivamente su situa-

ción familiar. A pesar de las limitaciones y conflictos que viven en el entramado de relaciones, historias y aprendizajes, construyen la base valoral desde la cual parten para explorar e interpretar su mundo y el de los demás. Por otra parte, ante la pérdida o la amenaza de alguno de sus miembros, como nos dice Alberoni (1983), la familia descubre su propia solidaridad de cada uno de sus miembros. Es la amenaza, el peligro externo lo que produce aquello que tiene valor y, en particular, de la colectividad que tiene valor. Con base en esta clase de experiencias deberíamos decir que la solidaridad se genera sólo en la lucha, sólo en la oposición. El ser como valor, se manifiesta así antes del existir concreto y aun cuando se revela en el existir concreto, lo hace sólo respecto de un no existir, de una amenaza.

A modo de cierre

Quisiera terminar diciendo que al dejar de lado la subjetividad de los/las jóvenes, estamos cancelando la posibilidad de ser y pensar de otro modo. Por otra parte, al negarles la palabra y la voz a los protagonistas de la escuela, estamos contribuyendo a la exclusión del otro como legítimo. Los breves testimonios aquí recuperados, pretenden evidenciar las emociones, sentimientos, afectos y actitudes propias del mundo juvenil. Sin duda, que, como lo advierte Mélich (2001), vivimos en un tiempo de olvido de la narración y este olvido muestra claramente la negación del otro que nos configura. La crisis de la narración (y por tanto de la experiencia y del testimonio) provoca una mecanización de la acción educativa, convierte a la educación en trabajo, en un proceso de fabricación. La narración es portadora de sentido, no intenta resolver los problemas (a modo de los especialistas técnicos), sino provocar que el ser humano se enfrente a las cuestiones fundamentales de la existencia. Por la narración, el ser humano vive el pasado y el presente, comprende que el pasado sigue abierto, que no ha concluido.

Bibliografía

Alberoni, Francesco (1983) *Las razones del bien y del mal*. Gedisa.

Ayala, Rubio Silvia (Coordinadora) (2008). *Experiencias y reflexiones desde la investigación social*. Universidad de Guadalajara.

Bauman, Zygmunt (2005) *Los retos de la educación en la modernidad líquida*. Gedisa.

Foucault, Michel (1990) *Tecnologías del yo y otros textos afines*. Paidós.

Giroux, Henry (2004) *Teoría y resistencia en educación*. Siglo XXI Editores.

Guzmán, Gómez Carlota y Saucedo Ramos Claudia (2007) *La voz de los estudiantes. Experiencias en torno a la escuela*. Ediciones Pomares.

Maturana, Humberto (2001) *Emociones y lenguaje en educación y política*. Editorial Dolmen.

Mélich, Joan-Carles (2001) *La ausencia de testimonio. Ética y pedagogía en los relatos del Holocausto*. Anthropos.

Velázquez, Reyes Luz María (2007) *Como vivo la escuela: oficio de estudiante y microculturas estudiantiles*. Lucerna Diógenes.

_____, (2009) *El cuerpo como campo de batalla*. Nuevo Pensamiento Biblioteca mexiquense del bicentenario. Edo. México.

Yurén, Teresa y Romero Citlali (2008) *La formación de los jóvenes en México dentro y fuera de los límites de la escuela*. Casa Juan Pablos.